

Tierra Firme: aportes a la historiografía venezolana (1983-2015)*

*Robinzon Meza** y Francisco Soto Orúa****

Departamento de Historia de América y Venezuela, Escuela de Historia.
Facultad de Humanidades y Educación, ULA-Mérida, Venezuela

Resumen

La influencia de nuevas corrientes historiográficas en los años ochenta del siglo XX tendrá un fuerte impacto en las investigaciones de carácter histórico en Venezuela, trascendiendo como una renovación clave durante este período e incidiendo de forma importante en los ámbitos académicos. En la búsqueda de promover y difundir nuevas líneas de reflexión y propuestas de investigación, surge la revista *Tierra Firme*, como una publicación que pretendió ampliar la exposición de los trabajos históricos, incorporando tendencias originales y novedosas de historiadores de todo el país, enfatizando en la crítica y la rigurosidad científica. Es el propósito de este artículo analizar la visión de la historia expuesta en esta revista, haciendo hincapié en las grandes líneas de investigación desarrolladas durante toda su existencia.

Palabras clave

Tierra Firme, historiografía, siglo XX, revistas de Historia.

Abstract

The influence of new historiographical trends in the eighties of the twentieth century will have a strong impact on historical investigations in Venezuela,

* Concluido: 11-2015. Entregado: 05-2016. Evaluado: 9-2016.

** Licenciado en Historia (ULA). Magister en Historia de Venezuela (UCAB). Profesor de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes. Miembro del Grupo de Historiografía de Venezuela. Autor de libros sobre historiografía de Venezuela, al igual que ha publicado en revistas especializadas en Historia nacionales e internacionales. Email: robinzonm@hotmail.com.

*** Egresado de la Universidad de Los Andes como Licenciado en Historia (2007) y Magister en Historia de Venezuela (2012); Profesor del área de Historia de Venezuela en la misma Universidad. Miembro del Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela. Email: franciscosotoora777@gmail.com.

transcending as a key renewal during this period and affecting significantly in academia. In seeking to promote and disseminate new lines of thought and research proposals, the magazine *Tierra Firme* emerges as a publication that sought to expand the exposure of historical works, incorporating original and innovative historians nationwide trends, with focus on critical and scientific rigor. It is the purposes of this article analyze the view of history presented in this magazine, emphasizing the broad lines of research developed throughout its existence.

Key words:

Tierra Firme, historiography, twentieth century, history magazines.

1. Introducción. *Tierra Firme* en el contexto de las publicaciones especializadas en Historia

Cuando en 1983 surge la revista *Tierra Firme*, la ausencia de publicaciones periódicas especializadas de carácter histórico en Venezuela era evidente. Tan sólo se editaba el *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, fundado en 1912 y algunos boletines de los centros de historia de los estados. Habían desaparecido importantes publicaciones que, desde la década de los sesenta, del siglo XX, denotaron la importancia que en el país había tomado la profesionalización de los estudios históricos, especialmente en la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela. Se trataba de: *Revista de Historia* (1960-1971, 30 números), *Anuario del Instituto de Antropología e Historia* (1964-1971, 8 números), *Anuario del Instituto de Estudios Hispanoamericanos* (1971-1977, 7 números); *Semestre Histórico* (1975-1977, 6 números) y *Cuadernos de Historia* (1982-1983, 2 números). También debe tenerse presente la importancia que representó el *Boletín Histórico* (1962-1978, 47 números), de la Fundación Boulton y el surgimiento contemporáneo con *Tierra Firme*, de la *Revista Universitaria de Historia* de la Universidad Santa María (1982-1987, 9 números).

Como se observa, la UCV había procurado una actividad muy importante en el ámbito de las publicaciones de revistas de Historia, pero que no lograban consolidarse en el tiempo. Algunas de sus causas debieron incidir para que profesores, mayoritariamente de esta institución, fundaran una revista con un carácter totalmente autónomo.

Los propósitos que puntualizaron en su editorial fundacional, además de reconocer la labor pionera de publicaciones como las señaladas y enfatizar sobre la no existencia de otras revistas, sin considerar la importancia al papel jugado por el Boletín de la Academia Nacional de la Historia, eran claramente de responsabilidad militante pues declaraban buscar un ideal colectivo con interés en el progreso social y pensamiento comprometido, bajo un espíritu de libertad, identificándose con el progreso social y el mejoramiento de las condiciones reales que afectaban a todos los hombres; eso sí bajo la advertencia de que privaría la rigurosidad científica.

2. Pensamiento de izquierda comprometido

Al aparecer *Tierra Firme*, se recordó que coincidía con dos importantes conmemoraciones: el Bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar y el centenario del fallecimiento de Carlos Marx. Ello condujo a reafirmar el compromiso militante al indicarse que se exaltaría a Bolívar como estadista y pensador que dejó una obra aún por acabar y que era necesario la consideración del pensamiento de Marx por la pervivencia de su legado científico y humanístico. Esto seguramente incidió para que, de manera justificativa, se plantease en artículo Max Zeuske (1983, 175-184), el por qué de las conocidas reflexiones que sobre Bolívar escribiese Marx.

En relación con Bolívar, se enfocaron dos cuestiones: 1) guía y orientador de las acciones de los gobernantes, bajo la consideración de que su pensamiento y obra trascendió a su tiempo, por ello destacaban la necesidad de sostener la unidad nacional y fortalecer la igualdad social y política (Molins Pera: 1983, 185-194). 2); La permanente negación de Bolívar en el sentido que durante el régimen democrático no se había cumplido con dos vertientes fundamentales del pensamiento bolivariano, como lo eran en lo interno la reivindicación social y en lo externo por subyugarse los gobernantes a políticas imperialistas (Rodríguez: 1983, 254-258).

Para el caso de Marx, la clave de los años ochenta fue la discusión sobre la crisis del marxismo: ya no motivaban los movimientos sociales

de finales del siglo XX y menos aún se había renovado en las propuestas teóricas acordes con el desarrollo de la humanidad, todo lo cual no pudo prever Marx, ésta era la postura de Álvaro Toro (1983, 125-127). Como repuesta, Federico Villalba apuntaba a la permanencia del marxismo, confiando que se trataba fundamentalmente de un método de investigación eficaz (Villalba: 1983, 128-134). Lo cual acompañaba Moisés Moleiro al indicar que aunque el marxismo no pudo anticipar todas las complejidades de nuestro tiempo, era el punto de partida para la comprensión del capitalismo y su transformación (Moleiro: 1983, 135-141).

Esta temática, que ha decir verdad, no pasó del breve ensayo, tuvo muy poca continuidad en la revista, lo que extraña, particularmente cuando a finales de la década de los ochenta se producen las discusiones sobre la vigencia del marxismo.

Los procesos históricos de la izquierda venezolana están muy presentes desde el inicio de la publicación, de hecho el primer artículo es el de Luis Cipriano Rodríguez sobre el anticomunismo en Venezuela (Rodríguez: 1983, 254-258). Inés Quintero y Steve Ellner también abordarán el permanente dilema de la izquierda venezolana en lo concerniente a la no unificación de criterios de organización, pensamiento y actuaciones. Esto tampoco fue una temática que tuviese continuidad (Quintero: 1983, 7-22; 1984, 34-66; Ellner: 1984, 190-201).

La militancia de izquierda, también fue importante, para que desde el principio estudios sobre Latinoamérica estuviesen presente, particularmente al abordarse las críticas a las dictaduras y al populismo; o cuando hubo procesos revolucionarios truncados como en Chile, Centroamérica y el Caribe. Curiosamente, Cuba prácticamente no ha sido tratada. Brasil, debido a la atención que se le ha prestado a las líneas de investigación de Alejandro Mendible, especialmente en geopolítica, si ha estado muy presente.

La crítica al sistema democrático instaurado en Venezuela desde 1958, conllevó al abordaje de algunos problemas sociales. En el número 3, el artículo titulado: “Hacia entornos turbulentos”, de Eduardo Medina Rubio, planteó la conflictividad social originada por el sistema capitalista neoliberal (Medina Rubio: 1983, 261-263). Ello

también obligará al número especial de la revista, el 25, dedicado al *Caracazo*, con motivo de los sucesos del 27 y 28 de febrero de 1989. Pero, extraña el no tratamiento del golpe del 4 de febrero de 1992, los hechos tal vez fueron observados como el retorno del militarismo sin vinculaciones sociales; tampoco el conflicto del 2002 interesó; la revista ya tenía rumbos marcados por otras temáticas. Excepción es el artículo de Filadelfo Morales, cuyo título refleja claramente el contenido: “Los gritos silenciosos del pueblo por su control cultural y resonancia en la Constitución bolivariana” (Morales: 2001, 529-550).

3. *Propuestas de renovación metodológica*

Como se procuraba construir una revista profesional en el campo de la historia, los temas de teoría, fuentes y métodos han estado muy presentes. Insistiéndose sobre: compilación y transcripción de documentos y las nuevas tendencias de la historiografía. Es de interés el seguimiento de la nueva historia, promocionada desde España por Carlos Barros; también a los planteamientos realizados desde el fortalecimiento de las líneas de investigación de historia regional y local, historia de élites, historia de género, historia de barrios, historia militar, etc. Pero, sobre todo, esto será palpable en la crítica historiográfica señalada en las reseñas bibliográficas, que han ocupado un espacio importante en la revista, desde allí: Se valoró a los estudios que rompieron con la monotonía temática de la historiografía tradicional; se concedió importancia a la argumentación sustentada en las fuentes, el discurso historiográfico claro, analítico y profesional; la depuración metodológica estuvo muy bien considerada; fue imprescindible destacar, para una revista que se tituló de ciencias sociales, la visión de interdisciplinaria expuestas en sus artículos. También era importante la capacidad de no cercarse en los ámbitos especializados, sino llegar al gran público (Meza: 2001, 259-282).

4. *Impulso de los estudios históricos regionales y locales*

El hecho de que Aristides Medina Rubio y Germán Cardozo Galué, participasen en la fundación de la revista, fue importante para

que ella se convirtiese en un ámbito de discusión académico, junto con los coloquios y congresos de historia regional y local, en el impulso de esta línea de investigación, que además fue presentada como la clave de la renovación de los estudios históricos en Venezuela, al producir una fuerte crítica a la historiografía tradicional. Tanta importancia tendrá que pronto se convertirá en la identidad de *Tierra Firme*.

Publicación de problemas de teoría y método, siguiendo a la Escuela de México de Luis González y González; reflexiones sobre los límites y alcances del concepto región; revisión de casos concretos; rescate de fuentes y organización de archivos; difusión y organización de eventos, fue lo más característico durante los años 80 y 90. Es claro el predominio de los historiadores zulianos y el empeño de investigar sobre su región; quizás la única que aparece claramente definida e identificada, no lográndose lo mismo para las otras con amplia presencia de trabajos como los Andes, los Llanos, y Oriente.

Aquí se notó la insistencia por el originalidad, técnicamente depurado y metodológicamente bien expuesto y un discurso que denotara la profesionalidad del historiador.

En los últimos tiempos esta corriente no ha sido la prevaleciente. Lo cual podrá notarse en el número 84, del 2003, dedicada a Luis González y González, con motivo de su fallecimiento. Parece que Venezuela quedó al margen de la discusión teórica sobre el tema, especialmente la producida desde México y Argentina. Últimamente, se expuso como una variante de la historia regional, el estudio de la parroquia y del barrio.

5. Problemas de enseñanza de la historia

En 1985, ante la discusión de los problemas de la enseñanza de la historia en los niveles de educación primaria y secundaria, que abarcaba además de lo histórico, la identidad nacional, la formación social y cívica, entre otros; *Tierra Firme* inició los aportes sobre éstos temas y los convirtió en asunto de permanente reflexión, discutiéndose sobre qué y cómo enseñar, el análisis de los textos oficiales, el papel que debería jugar el Estado y estudios de casos. En el ámbito de lo político, se partía de la crítica de cómo la enseñanza de la Historia se

había amarrado al oficialismo gubernamental para su justificación; en lo académico, se profundizó en la reflexión y necesidad de superar el manualismo tradicional, en el que privaba la memorización de los hechos políticos y militares. Entonces, se creía necesario la construcción de nuevos textos que incidiesen en una identidad nacional y en la que tendría relevancia los procesos históricos en su integralidad, económica, social y cultural. No se podía soslayar lo contemporáneo, lo local y regional, la mujer, los grupos sociales menos favorecidos, entre otros. Tampoco se podía prescindir de la geografía, las fuentes orales y los nuevos recursos didácticos.

La preocupación por el tema se profundizó a partir de 1997, a raíz de la encuesta realizada por la Fundación Polar, que recogió, tanto cualitativa como cuantitativamente, las grandes carencias del conocimiento que sobre la historia de Venezuela tenían los cursantes y egresados del bachillerato. Se proponía ahora la necesidad de exponer no sólo lo obvio sobre el papel que debía jugar la historia en la formación integral del ciudadano, sino la necesidad de concretar y profundizar sobre: los proyectos del Estado, los programas implementados, los manuales utilizados y las capacidades del docente.

6. La Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela en la revista

Aunque *Tierra Firme* se declaró autónoma de cualquier institución, sin duda la Escuela de Historia y otras instituciones del área de las Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela, influyeron para que sus líneas de investigación se difundieran, y Tierra Firme se convirtiera en un ambiente historiográfico de discusión de temas que buscaban plantear los procesos republicanos de construcción de un Estado-Nación moderno, aunque la manera de abordaje fue predominante el biográfico y los contextos entorno a los períodos presidenciales de: Guzmán Blanco, Castro, Gómez, Medina Angarita, Pérez Jiménez y Betancourt, analizándose personalismo político, economía, relaciones internacionales, militarismo, obras públicas, democracia-dictadura. Todo bajo el cristal de la innovación: discurso historiográfico, fuentes metodología y técnicas.

7. Otras consideraciones de interés

Tierra Firme, desde sus inicios, se convirtió en una revista nacional, en el sentido que en ella han tenido participación instituciones y personalidades de todas las regiones del país. Querían sus editores transformar la idea de un centralismo académico.

Además, siempre ha querido estar en la discusión de los temas históricos de actualidad, bien por ser parte del debate político-social o por celebrarse aniversarios trascendentes: Bicentenario de la Revolución Francesa, Bicentenario de Sucre, 150 años de abolición de la esclavitud, V centenario del Descubrimiento de América.

Como reconocimiento a su influencia historiográfica, organizaron números especiales o monográficos sobre Mariano Picón Salas, Mario Briceño Iragorry y Eduardo Arcila Farías.

Siguiendo tendencias de los años 90 se tuvo muy presente la historia cultural, las élites, los viajeros, el urbanismo, las enfermedades. Tal vez, se nota que no se publicase suficientemente sobre historia de género.

Si se tuvo en consideración lo indígena, en cuanto a su protección y su emergencia contemporánea. En un principio sólo como documentos solidarios, pero luego, se trata de una cuestión académica y militante, especialmente en el tema de la resistencia indígena, no como marcaba la tradición, ante la conquista española, sino desde una continuidad en la historia de América Latina.

8. Balance

A más de 30 años de iniciada *Tierra Firme*, son palpables las dificultades de su continuidad, impresa hasta el número 108 en 2009 y en la red alojada en la página del Centro Nacional de Historia, con el 109 que consideran inicia una nueva etapa. La publicación fue estímulo para el surgimiento de otras revistas, algunas consolidadas otras no; fue centro de debate de temas históricos, impulsora de nuevas corrientes de investigación. También acogió a las generaciones de historiadores profesionales egresados de las Universidades venezolanas; defendió

el patrimonio histórico y conservación de las fuentes, con numerosos artículos al respecto, y procuró la interdisciplinariedad, tratando de hacer honor al título de la revista como una publicación de ciencias sociales.

Bibliohemerografía

- ELLNER, Steve (1984). “Tendencias recientes de la izquierda venezolana a través de cinco referencias”, en *Tierra Firme*, 6 (Caracas, abril-junio), pp. 190-201.
- MEDINA RUBIO, Eduardo (1983). “Hacia entornos turbulentos”, en *Tierra Firme*, 3 (Caracas, julio-septiembre), pp. 261-263.
- MEZA, Robinzon (2001). “La reseña bibliográfica y la crítica historiográfica en Tierra Firme: Revista de Historia y Ciencias Sociales (1983-1999)”, en Alí López (Coord.): *De la enseñanza a la investigación histórica*. Mérida, Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela-CDCHT de la Universidad de Los Andes, pp. 259-282.
- MOLEIRO, Moisés (1983). “Marx cien años después” en *Tierra Firme*, 2 (Caracas, abril - junio), pp. 135-141.
- MOLINS PERA, Mario (1983). “Bolívar y el del Estado”, en *Tierra Firme*, 3 (Caracas, julio - septiembre), pp. 185-194.
- MORALES, Filadelfo (2001). “Los gritos silenciosos del pueblo por su control cultural y su resonancia en la Constitución bolivariana”, en *Tierra Firme*, 76 (Caracas, octubre -diciembre), pp. 529-550.
- QUINTERO, Inés (1983). “La unidad de la izquierda en Venezuela (1936) parte uno”, en *Tierra Firme*, 4 (Caracas, octubre-diciembre), pp. 349-361.
- QUINTERO, Inés (1984). “La unidad de la izquierda en Venezuela (1936) parte dos”, en *Tierra Firme*, 5 (Caracas, enero-marzo), pp. 34-66.
- RODRÍGUEZ, Luis Cipriano (1983). “Introducción al estudio del anticomunismo en Venezuela”, en *Tierra Firme*, 1 (Caracas, enero-marzo), pp. 7-22.
- RODRÍGUEZ, Luis Cipriano (1983). “La doble negación de Bolívar”, *Tierra Firme*, 3 (Caracas, julio-septiembre), pp. 254-258.
- TORO, Álvaro (1983). “¿La segunda muerte de Marx?”, en *Tierra Firme*, 2 (Caracas, abril-junio), pp. 125-127.
- VILLALBA, Federico (1983). “El Centenario de la muerte de Marx y el pensamiento del marxismo”, en *Tierra Firme*, 2 (Caracas, abril-junio), pp. 128-134.
- ZEUSKE, Max (1983). “Bolívar y Marx”, en *Tierra Firme*, 3 (Caracas, julio-septiembre), pp. 175-184.